

TODOS LOS DIAS

entrar dejen salir—. ¡Qué absurdo! ¿Por qué bajar y subir? Con entrar dos y apretarse, resulta la cuestión con el mínimo esfuerzo.

Rostros, rostros, rostros. . Ni siquiera los que bajaron llevaban entre sus dientes un grano de trigo, como las hormigas.

El codo se ha esfumado y una mata de pelo color caoba cosquillea su barbilla. Huele a menta, a heno y a violeta.

...Los padres son los que pagan y tienen siempre la razón mientras yo no se la quite. Los alumnos pagan y Vd. no debe castigarles sin mi permiso. Vd. es como un monigote de feria. Ellos pueden disparar sobre Vd.; y si le aciertan tienen premio. Usted ha de aprender a esquivar, y, de paso, está obligado a enseñarles según mi sistema. (Por ésto cobra un miserable sueldo que le pago a fin de mes).

Las grandes casas de pisos, las calles cronométricas, los horarios sabiamente establecidos el metro, gusano metálico corriendo en la oscuridad. Llega a término y retrocede. Llega al otro extremo y retrocede. Bajan 49 y suben 51; total, dos... No ocurre nada. Nunca ocurre nada. Le suceden cosas a un hombre; a los hombres ya no puede sucederles nada. Guerra acá o allá, inundaciones acá o allá, incendios acá o allá, hambre acá o allá. . Desde que surgió una ciencia llamada estadística es imposible que ocurra nada. Todo es inmutable. Mueren 49 y nacen 51. El gusano metálico llega a término y regresa, alcanza el otro extremo y retrocede. Hay que dar dinero a cambio de un billete. El billete se tira y es como una hoja seca desprendida del árbol de la vida; átomo insignificante de un océano de millones de átomos...

Solamente el mendigo se resiste a ser encasillado. He aquí el anárquico, la pieza suelta que los organismos técnicos no pue-

catalogar ni reglamentar. Prefiere el hambre, el azar, que la monótona y segura sopa boba...

Contemplar el Sol, la Luna y las Estrellas, los sembrados y las arboledas, las profundas rodadas del camino, el pastizal y la dehesa, los quebrachos y hondonadas, la huerta y los bosques, la besana el yerno y los vendimiadores agotando las carifienas y las garnatxas. Oír el tañido de las campanas en medio de una llanura árida en un día desapacible. Seguir al viento mientras zarandea el polvo del camino. Saludar a las nubes, perdidas en el azul hermoso del cielo. Los montes de pastura, los calveros, los juncos y las adelfas, los patatales y los campos de legumbres... la arena indefinida de las playas solitarias... Volver a la madre naturaleza.

Podría estallar la guerra y la vida sería deseable. Podría venir la peste y el simple hecho de la salud sería un don inapreciable. Podría abatirse sobre el mundo una temible crisis económica, y el hambre le daría un singular valor al pan, a las nueces, y a la hierba jugosa de los prados.

Podrían oírse tiros por la calle, o un terrible huracán rugiendo y estrellándose contra los cristales de la ventana...

La gente se adormece, y sueña cosas agradables agarrándose, por contraste, a las ubres de un serial lacrimógeno; sustitutivo de la guerra, de la peste, del hambre, que pueden hacer deseable la vida monótona y gris...

Llenar las horas muertas comiendo. Comiendo sin cesar... El trabajo del estómago ha de ser tal que no deje fuerzas ni para pensar.. Dormir, dormir: Tumbarse en cama y dormir sin pensar en nada. Borrar del pensamiento tantos pensamientos vanos.

Dormir, dormir. Luz roja, luz verde... Luz roja, luz verde... Rostros, rostros, rostros, rostros...

Antonio Miralles Manresa

PERFUMERIA

Y BISUTERIA

CARBÓ

Ruilla 8

S. FELIU DE GUIXOLS

R. Conchillo

Material Fotográfico y
Cinematográfico.

Ruilla 15

Colaborador gráfico de este
semanario.

Bodega

La Cava

Degustación de vinos

Pl. España 15 - Tel. 267